

1920 **100 años** 2020

Chiara



CHIARA Y SU FAMILIA

¿Te acuerdas
cuando nació Chiara?
**El 22 de enero
de 1920**

¡Este año Chiara
cumpliría 100 años!
Aprovechamos esta
ocasión tan especial
para saber algo más
de su infancia
y de su familia.

1.3 LA FAMILIA Y EL MUNDO UNIDO



1.3 LA FAMILIA Y EL MUNDO UNIDO



Objetivos

- Tomar un nuevo impulso para llevar el Ideal y el calor de Jesús en medio a nuestras familias
- Abrirnos a compañeros y familias extranjeras



Actividad

Tradiciones y costumbres de varias familias

- ¿Conoces una familia cuya historia sea completamente diferente de la tuya?
- ¿Cuáles son las tradiciones diferentes a las de tu familia?
- ¿Cómo se organiza su vida familiar? (comidas, horarios, roles, vacaciones, estudio, deporte)



Actividad

9-12 años

Familia-mundo

Material a disposición:

muchas telas, sombreros y vestidos diferentes para hombres y mujeres.
Colores para pintarse la cara.

Desarrollo:

El grupo formará dos equipos. Cada equipo recibirá unos papelitos con los nombres de algunas naciones (por ejemplo Pakistán, China, Holanda, México, Kenia).

Los gen deberán vestirse y moverse de tal modo que representen una familia típica de ese país (como está escrito en su papel).

Nadie puede hablar.

El público o el equipo opuesto tiene que adivinar.

Gana el equipo que conoce y representa mejor a las familias del mundo.

Dejar bastante tiempo para prepararse y eventualmente consultar Internet o bien a algunos adultos-asesores para informarse.

Juego

siempre en cordada

(mejor si hay diversidad)

Formar dos equipos:

el primer chico [de cada equipo] corre hacia un montoncito de bastoncitos, toma uno y se lo lleva al segundo de su equipo que aferrará el otro extremo; juntos irán a por otro bastoncito al que se aferrará el tercer chico, y así sucesivamente.

Ganará el equipo que complete antes esta cadena.



EPISODIOS DE LA HISTORIA DE CHIARA

Cartitas extraídas de:

“El primer amor. Cartas de los primeros tiempos”

Ciudad Nueva, Madrid 2011 (págs.63-64)

Carta a la hermana Liliana en otoño de 1944

"AYÚDAME TÚ A CONSOLARLO"

Carissima Liana,

*sei partita dalla Casetta e mi hai
lascia* Querida Liliana:

Te has ido de la Casita y me has dejado en el corazón el aroma de tu silenciosa bondad, que comienza a florecer verdaderamente. ¡Doy gloria a mi Amor!

¡Janny de mi corazón! Mira, quisiera tenerte siempre cerca, tú ya lo sabes. Acepta la Divina Voluntad y, ya que me quieres sinceramente, reza mucho por mí.

Siento en mi corazón una misión muy noble.
Pero me pesa mi miseria, mi incapacidad.

Quiero que todos amen al Amor, y sobre todo y ante todo tú, que eres mi hermana de sangre y de Ideal.

Olvídalo todo, Janny, pero no te olvides de Jesús. Tú sabes que yo le he dado a Él toda mi vida, mísera y pobre, sí, pero toda, todo lo que tenía.

¡Ya veo el día en que me juzgará y me pedirá cuentas de mi Ideal! ¡Oh!, ese día quisiera oír cómo me dice: «Ven, mi pequeña esposa Chiara, has sido infiel algunas veces, sí, pero has tratado de infundir en los corazones el Amor a mí. Ven, que te doy mi beso. ¡Y es el beso de un Dios!».

Sí, Liana, a los demás no puedo decirles todo porque me expongo a que me llamen «exaltada».

Pero tú eres mi hermana y sabes que tengo la cabeza en su sitio. También tú has conocido el «sagrario» de las iglesias y has visto la soledad y el abandono de Jesús. ¡Este hecho me causa dolor! (...)

¡Ayúdame tú a consolarlo!

¡Ve a Él, aunque te cueste! Mándale el corazón cuando estés en casa. ¡Háblale, háblale, háblale! Eres callada. ¡Pues muy bien! ¡Que tu silencio sea todo para Dios! Míralo en la cruz y ámalo con locura.

Enseña a todos a amarlo. Apoya a Carla a capa y espada. Defiéndela por mí. Sé paciente con ella para que sea buena. Deja que recorra su Camino.

Te mando un beso fuerte, fuerte.

Tu Silvia.



"HARÁS TUYA LA LLAMA DE MI CORAZÓN?"

En la Navidad del Nuevo Reino del Amor (1944) Págs.74-78

Queridísima mamá:

Hace unos días que vivo con el corazón angustiado.

Llegó papá y me encontró con un poco de gripe. El refugio es más bien fresco y las alarmas no dan tregua. **Es terrible el frío** que se pasa en los camiones, y sería fatal para un cuerpo frágil como el mío.

Lo siento mucho por Gino. Me siento encadenada aquí por la fragilidad de mi cuerpo. No sé qué habría hecho para ir a verte, mamá. Papá, al considerarlo, ha visto lo imposible que es, y yo también lo veo imposible. Haría falta otro medio de transporte, y es difícil encontrarlo. **La Navidad lejos de ti me hace llorar, mamá**, y quisiera tenerte aquí para desahogarme de nuevo.

A menudo me invade la melancolía, que sólo el Amor de Dios me ayuda a superar.

Lo veo ahí en aquella Cruz, sufriendo también Él la nostalgia y el Abandono de su Padre, y entonces siento que realiza en mí lo que tan a menudo le pido: «Concédeme sentir algo de tus sufrimientos, especialmente un poco de tu terrible abandono, para que esté más cerca de ti y me parezca más a ti, que, en la infinidad de tu Amor, me has elegido y me has tomado contigo».

Entonces siento que Él me consuela y me dice que si cuando me llamó, solo por amor a Él dejé padre, madre y casa para vivir donde había peligro y necesidad, ¡Él será mi consuelo!

Entonces me llena el alma del Fuego del Amor y me hace gritar: «¡El Amor no es amado!»

Y esto es lo primero que te grito a ti, mamá. Por lo menos tú, mamá, escúchame.

Por el amor que me tienes a mí, a Gino, a papá, a Carla y a Liliana, te suplico que me escuches.

No creas que es una locura lo que te pido, o una fantasía. No, no. Créeme, mamá, ¡por lo menos tú! En esta vida, que pasa como un relámpago, una sola cosa tiene valor y una sola cosa le tenemos que pedir a Dios: amarlo.

Créeme, mamá. Verás, en el Paraíso, donde te quiero a mi lado para siempre, me dirás si tenía razón.

Tú, en la vida, te has casado con papá y has amado a tus hijos. También has amado a Dios. Pero ahora, a través de mí, tan indigna (tú me conoces), el Señor te dice, mamá, que lo que cuenta es jamar a Dios!

Créeme, mamá: Jesús ha muerto por ti y, siendo Dios, ¡habría muerto solo por ti si hubiese sido necesaria solo tu salvación!

Míralo ahí donde está Crucificado y piensa: ¿y si hubiera sido tu hijo? Óyelo gritar: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?».

Es el grito que se repite a cada momento en mi corazón. ¡Imagínalo morir casi desesperado y clavado como un cordero! ¡Pobre Jesús! ¡Por favor, mamá, dime que tú también lo amas y quieres que lo amen!

Dime que, si en la vida tu Silvia tuviese que morir primero, harías tuya la llama de su corazón.

Mamá, yo también he pasado por este mundo y he encontrado corazones más o menos nobles, pero ¡no he encontrado ninguno que me

amase como Él!

¡En el Paraíso sabrás cuántas gracias me ha dado y qué maravillas obra en mí y en las jovencitas que siguen mi camino, el del Amor!

¡No le digas nada a nadie, mamá!

Me he desposado con Él y por Él he tratado de apagar cualquier otro deseo. ¡Él es mi vida y mi mayor Amor! Él y su Grito de Abandono me ha arrastrado, mamá, y me ha hecho pasar por encima de todo, con el corazón destrozado. Sí, mamá, ¡solo Él podía hacerlo! Él, que no deja que descuidemos los afectos, sino que hace que los sintamos en lo más hondo del corazón y luego nos hace superarlos porque es omnipotente, como Dios que es.

Y ahora siento la «Navidad» y se me parte el corazón de pensar que quizá esté lejos de ti.

¡Si pudieras venir, mamá! Pero ahora el peligro se cierne con furia, ya que las alarmas no dan tregua y estamos constantemente entre el refugio y casa. Y me da pena imaginar que estarás siempre en el refugio.

Hoy papá está con Gino, cuando vuelva veremos qué hacer.

Si no, es mejor que Carla y Liana estén allí con ustedes ese día, y para Ginetto y para mí será una nueva ocasión de ofrecerle al Amor un nuevo sacrificio.

Sí, sí, todo, incluso la muerte, pero que Jesús, que nos ha amado tanto hasta morir, sea amado por los hombres, para que a Él le llegue el consuelo y a nosotros la paz que viene al corazón del que nada espera más que amar al Amor. ¡Verás, mamá, cómo todo lo demás viene por añadidura cuando uno busca solo su Reino! Y ¡qué es su Reino sino decirles a todos que amen a Dios y se amen entre ellos?

Haz tuya, mamá, mi pasión de amor y –tú que sabes hablar– comunícasela a todos. Créeme, Jesús espera que tu corazón lo ame así, ¡como lo amaba santa Rita, que también era madre!

Escríbeme algo sobre esto. Es lo único que tiene importancia, mamá, ¡créeme!

¡Oh, si el Niñito llevase a tu corazón toda mi pasión! Creo que Él seguramente tendrá una bendición especial para la madre de una hija mísera, sí, y hasta insulsa, pero a la que ha elegido como esposa suya, para que en ella se vea mejor su Obra.

Con un corazón que quizá todavía no conoces, mamá, te manda un beso.

Silvia

Chiara en el Supercongreso Gen 3

Marino (Palaghiaccio), 10 de mayo de 1997

Federico: Hola Chiara, soy Federico de Argentina. “Frente a las crisis familiares, cuando hay dificultades entre nuestros padres, ¿qué podemos hacer para que retorne la unidad en la familia?”

Chiara: Dice que algunas veces hay desunión en la familia, etc. y por eso los padres corren el riesgo de separarse, desunirse, ya hablamos antes también de eso.

De todos modos, yo diría que ustedes, con la fuerza que tienen, con el Ideal que tienen, deben intentarlo todo para mantener unida la familia.

Entonces, ¿qué tienen que hacer? En el momento oportuno, hablen con el papá, a solas, y empiecen a elogiar sus cualidades, sus cualidades, que serán muchas, muchísimas. Luego elogien las de la mamá y digan: “¡Pero, también mamá es tan buena! ¿Has visto qué buena es? ¿Has visto cuánta paciencia tiene? ¿Has visto cómo te prepara siempre platos exquisitos? ¿Has visto qué mamá...?”. Y luego, en otro momento hablan con la mamá y dicen: “Mamá, mira, tú eres tan buena, tan paciente; tienes que poner todo de tu parte. Pero mira también que papá tiene buenas cualidades. ¿Has visto como te complace algunas veces? Por eso traten de amarse, porque nosotros los necesitamos”.

Ustedes deben decirlo a sus padres, y no pierdan nunca la paciencia y recomiencen siempre, hasta que ellos sientan que ustedes los desean muchísimo.

Naturalmente, la victoria asegurada estaría en que conozcan nuestro Movimiento donde, como ustedes saben, hay también adultos, familias, parejas, etc. Esa sería la mejor solución. Ya saben que muchas parejas se recomponen, etc. después de conocer nuestra espiritualidad. (Aplausos)



Canción:

“Sai mamma” (“Sabes mamá ...”)

<https://youtu.be/uBMZvzD8BNo>



ESPAÑA

En nuestra familia éramos seis personas hasta que, hace cuatro años, nuestros padres nos preguntaron si queríamos **acoger a otros niños** durante un cierto tiempo.

Nos informamos sobre qué significaba **ser una familia de acogida** y después decidimos hospedarlos.

Ese mismo año llegó a nuestra casa la primera niña, con apenas una semana de vida. La

quisimos mucho y la cuidamos durante siete meses.

Fue tan **bonito y extraordinario para nosotros**, que decidimos repetir la experiencia. Desde entonces han estado en nuestra casa otros tres niños. La última, una niña de 18 meses, llegó hace dos semanas.

Aunque pudiera parecer perfecto, la experiencia no ha sido siempre fácil, ¡al contrario!

A veces nos cuesta evitar

los juicios sobre sus familias biológicas, sobre todo cuando a los niños no se les ha tratado bien.

Es muy duro enterarse de los motivos que llevaron a separar a estos recién nacidos de sus familias y pensar en las condiciones de vida que tenían antes de venir con nosotros. Esto, algunas veces, **nos lleva a hacer críticas negativas**; pero siempre, después, uno de nuestros hermanos o nuestros padres nos ayudan a evitarlas.

Tenemos que **ser flexibles también y adaptarnos** a las necesidades de cada niño, porque cada uno de ellos ha vivido experiencias diferentes.

Por ejemplo: **una vez** acogimos a una niña bastante mayor que las demás, que arrastraba consigo el peso de experiencias muy malas. **Su problema nos desestabilizó** y por eso a ve-

ces perdíamos la armonía familiar y la calma. Sin embargo nos ayudábamos todos a recordar que teníamos que ser más pacientes y consolábamos al que en ese momento lo necesitaba más.

A pesar de que desde el primer momento sepamos que estos niños transcurrirán solo un período con nosotros y que después llegará el momento de la separación, **cada vez es muy duro separarnos** de ellos y aceptar que los niños vuelvan a vivir con sus familias o que sean adoptados.

Todos estos momentos, en vez de deprimirnos, nos ayudan a ser más pacientes y a sostenernos entre nosotros en la familia, **ayudándonos a ir más allá de los pequeños dolores** que se presentan cada día.





Gestos “secretos” para que crezca el amor en la familia

Cada uno se lleva a su casa una cajita pequeña con papelitos como estos u otros que decidimos juntos. Cada mañana abrimos uno y tratamos de vivirlo. En el próximo encuentro nos contaremos cómo ha ido.

- Hacerle compañía al que está triste
- Visitar a un familiar anciano.
- Amar con los músculos sirviendo y ayudando sin que nadie me lo pida.
- Acordarme de agradecer al que ha hecho algo por nosotros o por toda la familia.
- Hacerme uno e interesarme de lo que es importante para mis hermanos o hermanas (un acontecimiento deportivo, un examen en la escuela...).
- Interesarme por el trabajo de mis padres, preguntando por ejemplo: “¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo?”



LIBEREMOS LA FANTASÍA

¿Conocemos a alguna familia que por diferentes motivos esté atravesando un periodo difícil?

¿Conocemos a alguna familia extranjera?

¿Qué podemos hacer para que sientan nuestro amor concreto?

Involucremos a otras familias y a toda la Comunidad en nuestra competición de amor.

